

Catequesis familiar del año de la Justicia



Novena Catequesis:

(Lema) La medida de la Justicia es la Caridad (IX)

BIENVENIDA- ORACIÓN

OREMOS: (En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo...)

Señor, ilumina nuestras mentes, trae paz a los corazones, sabiduría en nuestras decisiones, amor en nuestras relaciones. Te necesitamos, sólo Tú eres capaz de calmar nuestras penas. Sólo en Ti tenemos depositada nuestra esperanza, sólo en Ti podremos encontrar un lugar donde protegernos y así no darle lugar al miedo y a las distintas formas del mal. AMEN..

CONTAGIEMONOS DE JUSTICIA, RECONCILIACIÓN Y AMOR.

Leamos atentamente LA PALABRA DE DIOS

LECTURA DE LA CARTA DEL APÓSTOL SAN PABLO A LOS COLOSENSES (3, 12-14):

Pónganse, pues, el vestido que conviene a los elegidos de Dios, sus santos muy queridos: la compasión tierna, la bondad, la humildad, la mansedumbre, la paciencia.

Sopórtense y uno tiene n

Como el Señor los perdonó, a su vez hagan ustedes lo mismo.

Por encima de esta vestidura pondrán como cinturón el amor, para que el conjunto sea perfecto.

Palabra del Señor

BIENVENIDA-ORACIÓN

REFLEXIONEMOS:

Estamos atravesando por una situación nueva y difícil, que genera en nosotros temores e incertidumbre. Para muchos la presencia de la pandemia del COVID 19 en el mundo es juicio y castigo de Dios, ofendido con una humanidad que le ha rechazado y le ha volteado la espalda. Pero en la lectura que acabamos de hacer vemos más bien la invitación del Dios de amor que nos llama a la santidad. Sin dejar de ser justo, Dios permite que pasemos estos desiertos para que le busquemos de corazón, para que hagamos un alto en el agite de la vida moderna y podamos reflexionar sobre nuestra existencia. La santidad es "apartarse" para Dios. Y en su infinita misericordia nos está dando el tiempo para apartarnos junto con nuestros familiares más cercanos. Y es precisamente con ellos con los cuales Nuestro Señor espera que tengamos actos de Justicia, Reconciliación, Amor y Perdón en este recogimiento familiar obligatorio. En ocasiones, llevamos mejores relaciones con los extraños o con amigos y compañeros que con nuestros propios padres, hijos, hermanos o cónyuges. Pero ahora, así no lo queramos, tenemos que "vestirnos como conviene a los elegidos de Dios": ejercitar la compasión, la bondad, la humildad, la mansedumbre, la paciencia... Ya no podemos "escapar" desplazándonos al trabajo, al colegio a la universidad o donde los amigos o amigas. Hoy, y durante este "retiro espiritual obligatorio" Dios nos ofrece la linda oportunidad de convivir, de perdonar y de RECONCILIAR lo que durante años hemos eludido



COMPARTAMOS EN FAMILIA:

En estos días, constantemente estamos bañándonos las manos o aplicando gel para estar limpios del virus que nos amenaza.

Pero también podemos hacer limpieza interior, por eso como un símbolo de esa purificación, cada miembro de la familia va a aplicar un poco de gel en sus manos y mientras la aplica en sus manos va a decir: " YO LIMPIO MI CORAZÓN DE...(odio, mal genio, intolerancia, etc...). Al final nos pedimos perdón y nos perdonamos mutuamente, cerrando con una corta oración.



A PARTIR DE HOY:

HABLARÉ CON TERNURA Y AMOR A LOS QUE VIVEN EN CASA.

SI TENEMOS ALGUNA DIFERENCIA, LA DIALOGAREMOS CON RESPETO SIN ACUMULAR RENCILLAS EN EL CORAZÓN.



ORACIÓN FINAL

Oh María, tú resplandesces siempre en nuestro camino como signo de salvación y de esperanza. Nosotros nos confiamos a ti, Salud de los enfermos, que bajo la cruz estuviste asociada al dolor de Jesús, manteniendo firme tu fe. Tú sabes de qué tenemos necesidad y estamos seguros que proveerás, para que, como en Caná de Galilea, pueda volver la alegría y la fiesta después de este momento de prueba.

Ayúdanos, Madre del Divino Amor, a conformarnos a la voluntad del Padre y a hacer lo que nos dirá Jesús, quien ha tomado sobre sí nuestros sufrimientos y ha cargado nuestros dolores para conducirnos, a través de la cruz, a la alegría de la resurrección.